



RAFAEL TORRES

La reina gitana

A los alcaldes de los municipios barceloneses de San Cugat del Vallés y Castellbisbal no les convence la legitimidad monárquico-calé de la boda que había de celebrarse en alguna de las dos poblaciones y que ha reunido a más de un millar de gitanos nómadas que, procedentes de Francia, Alemania y Suiza, deambulan con sus modernas caravanas de acá para allá porque los citados municipios no les permiten recalar en sus territorios.

Dejando a un lado el hecho de que semejante actitud desprende un cierto tufo racista y que conculca el capítulo de la Declaración de los Derechos del Hombre que consagra la libertad tránsito y de circulación, lo cual es mucho dejar, los alcaldes no deberían poner tan en duda la legitimidad regia de la novia, Moraica Lobes, pues si se aplicara el mismo espíritu crítico e indagador a muchas monarquías payas descubriríamos de todo, menos legitimidad.

Los gitanos se inventan sus monarcas y sus dinastías en expresión de simpático reconocimiento a miembros señalados de su comunidad

Los gitanos se inventan sus monarcas y sus dinastías en expresión de simpático reconocimiento a miembros señalados de su comunidad. Desde Chorro Jumó I y Chorro Jumó II, que fueron, allá por los años de la II República, reyes del Albaycín y el Sacromonte granadinos, a Lola Flores, *La Fara-*

ona, pasando por Bambino o Peret -Reyes de la Rumba-, el Príncipe Gitano o el actual Rey rumano-romaní, los gitanos han tenido los reyes que les ha dado la gana, pero parece ser que en estos tiempos de abolición de la fantasía se les exige, además de que instalen sus caravanas en un camping como si en vez de nómadas fueran payos de vacaciones, que sus reyes y reinas estén convenientemente homologados.

Querían celebrar por todo lo alto la boda de Moraica sus parientes de Europa reuniéndose para charlar, cantar y bailar los que se ven poco porque llevan itinerarios distintos por esos mundos de Dios y en las cercanías de Barcelona los han disuelto porque su anacronismo vital y libertario ofende, al parecer, al pensamiento único, al único correcto. Otra vez será, reina Moraica, gitanos nómadas de Europa.